



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 25 de febrero de 2018
Segundo domingo de cuaresma
“¡Yo, Señor, soy tu servidor!” Sal 115



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y enséñame a escuchar Tu Palabra.

Ven Espíritu Santo y enséñame a vivir tu Palabra.

Ven Espíritu Santo para que con tu fuerza sea un cristiano coherente.

Ven Espíritu Santo y hazme nuevo para que con otros pueda seguir a Jesús.

Amén



TEXTO BÍBLICO

Mc 9, 2-10

2Seis días después, Jesús se fue a un cerro alto llevándose solamente a Pedro, a Santiago y a Juan. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús.

3Su ropa se volvió brillante y más blanca de lo que nadie podría dejarla por mucho que la lavara.

4Y vieron a Elías y a Moisés, que estaban conversando con Jesús.

5Pedro le dijo a Jesús: --Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

6Es que los discípulos estaban asustados, y Pedro no sabía qué decir.

7En esto, apareció una nube y se posó sobre ellos. Y de la nube salió una voz, que dijo: "Este es mi Hijo amado: escúchenlo."

8Al momento, cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

9Mientras bajaban del cerro, Jesús les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado.

10Por esto guardaron el secreto entre ellos, aunque se preguntaban qué sería eso de resucitar.

1

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

- *¿Qué pasó seis días antes; qué dijo Jesús y qué relación tiene con la transfiguración?*
- *¿A dónde y con qué apóstoles va Jesús? ¿Aparecen juntos en otro lugar?*
- *¿Qué hace Jesús en presencia de estos tres discípulos y qué revela de este modo?*
- *¿Qué simbolizan Moisés y Elías y por qué aparecen allí?*
- *¿Qué simboliza la nube; de quién es la voz que se escucha y qué pide?*
- *¿Por qué queda Jesús sólo y ya no están Moisés ni Elías?*

Algunas pistas para comprender el texto:



P. Damian Nannini¹

El relato de la transfiguración viene colocado a continuación del primer anuncio de la pasión y de la exigencia de renuncia total para seguir a Jesús que tuvo lugar seis días antes. Relacionando, por tanto, la transfiguración con el primer anuncio de la pasión podemos decir que se hacía necesario que al menos algunos de sus discípulos (Pedro, Santiago y Juan), tuvieran una experiencia que disipara el temor y la angustia generados por tal anuncio y, para ello, les concede una visión anticipada de la gloria prometida después de padecer.

Estos tres discípulos aparecen junto a Jesús en el huerto de los Olivos (cf. Mc 14,33). Por tanto, estos tres discípulos están asociados a la agonía y a la gloria de Jesús.

El relato de Marcos ve la transfiguración de Jesús como la manifestación anticipada del Hijo del hombre trascendente, que anuncia la transfiguración definitiva que tendrá lugar en la mañana de Pascua y se manifestará plenamente en la Parusía (venida definitiva de Jesús). Si a esto le sumamos la estrecha relación con el primer anuncio de la pasión que precede este relato, es factible afirmar que el mensaje del evangelio es que no debemos separar la pasión de la resurrección, de algún modo anticipada en la transfiguración.

En el monte elevado, junto a Jesús, aparecen Moisés y Elías. Es interesante porque además de representar la Ley y los Profetas, son dos hombres de oración que ayunaron durante 40 días y subieron al Sinaí para encontrarse cara a cara con Dios, para ver su rostro. De algún modo puede decirse que ellos alcanzaron la meta de su camino 'cuaresmal' al encontrarse con Cristo glorioso.

La nube es signo de la presencia de Dios. Y desde allí sale la voz del Padre que manda escuchar a Jesús, es decir, obedecerle y seguirle. La afirmación de la voz celestial tiene un carácter revelador de la identidad de Jesús, tema sobre el cual versaba el diálogo con sus discípulos en los versículos precedentes (cf. Mc 8,27-29).

Al final, los discípulos "miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús sólo con ellos". Esto significa que desaparecieron las anteriores voces de Dios en la historia, Moisés y Elías, la Ley y los Profetas; ahora tenemos que escuchar la Palabra del Hijo Amado, Jesucristo.

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Hemos sido creados para la luz. Nos sentimos seguros cuando caminamos en la luz y no nos gusta andar en la oscuridad. Pero la oscuridad existe y con frecuencia se hace presente en nuestra vida. Una mala noticia que nos llega; nos descubren una enfermedad que no esperábamos; caemos en la cuenta de que realizar nuestros proyectos implicará mucho más esfuerzo del que habíamos pensado; una desgracia que nos sucede o un daño que alguien nos hace. Justamente el primer domingo de cuaresma nos invitaba a aceptar la presencia del mal, de la oscuridad en nuestra vida. Hoy se nos dice que la luz vence a las tinieblas; se nos enseña a no desesperar ni bajar los brazos ante la presencia del mal, de la oscuridad; porque al final del camino nos espera la luz. La transfiguración es un misterio luminoso que disipa las tinieblas y nos permite contemplar la gloria de Jesús, un anticipo de su resurrección. Como dice R. Cantalamessa: "Jesús, aquel día, en su humanidad ¡entró en éxtasis [...] Él estaba feliz. La Transfiguración es un misterio de felicidad divina. Todo el torrente de alegría que fluye entre el Padre y el Hijo, que es el mismo Espíritu Santo, en esa ocasión "desbordó" el jarrón de la humanidad de Cristo"².

Este texto nos recuerda las exigencias y las consecuencias de la vida en Alianza con Dios y nos ayuda a entender que la pasión es un paso o camino hacia la gloria. Para vivir en alianza con Dios debemos seguir a Cristo por el mismo camino por donde él transitó, que es el camino de la renuncia y de la cruz. No podemos amar la cruz por sí misma; ni podemos complacernos en morir a nosotros mismos mediante la mortificación. Pero sí podemos amar y hasta desear llegar a dónde nos lleva la cruz y la mortificación, paso necesario hacia la gloria. La entrega cuesta y duele, como le costó y dolió a Jesús y al mismo Padre. Y debe ser total, sin reservarnos nada. Pero después viene el fruto maravilloso.

¹ P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.

² *El misterio de la Transfiguración. O la imagen de Cristo para el hombre del Tercer Milenio* (Monte Carmelo; Burgos 2003) 32.



La cruz siempre será un misterio de oscuridad en nuestra vida, que nos puede llevar a la desilusión, a la desolación. Y por eso necesitamos tanto de momentos de consolación que nos permitan sentir la cercanía del Señor para seguir caminando detrás de Él. Tenemos que aprender a aceptar y gozar de los momentos de consolación que el Señor nos regala. Y nos siempre es tan sencillo hacerlo, pues como señala el papa Francisco³: «Es curioso, pero muchas veces tenemos miedo a la consolación, de ser consolados. Es más, nos sentimos más seguros en la tristeza y en la desolación. ¿Saben por qué? Porque en la tristeza nos sentimos casi protagonistas. En cambio, en la consolación es el Espíritu Santo el protagonista».

Esta es la pedagogía propia de la cuaresma, que expresa la misma pedagogía de Dios: “Nada más dar inicio en la Cuaresma al camino de la cruz, ya se nos propone el destino último de este camino: la gloria suya y la nuestra. Después de haber leído el domingo pasado la lucha contra las tentaciones y el mal, hoy se nos asegura que el proceso termina con la victoria y la glorificación de Cristo, y que también a nosotros la lucha contra el mal nos conduce a la vida”⁴.

Como seguidores del Señor, tenemos que asimilar esto en nuestra vida para responderle con fidelidad activa. "Al igual que los discípulos, también nosotros necesitamos hacer la experiencia de la proximidad del Dios consolador. Si nunca vivimos ese tipo de experiencias, podemos llegar a dudar de la existencia de la belleza y ver sólo los aspectos opacos de la realidad: la mediocridad que progresa, los cálculos egoístas que sustituyen la generosidad, la rutina repetitiva y vacía que ocupa el espacio de la alegría y la fidelidad. El relato de la transfiguración nos invita a evocar momentos de gracia en los que hemos vivido una experiencia de luz y nuestra vida apareció como transfigurada: el amor se convirtió en certidumbre, la fraternidad se hizo palpable y toda la realidad nos habló un lenguaje nuevo de esperanza y de sentido. Son fogonazos momentáneos que nos revelan el sentido del camino de fe emprendido"⁵.

Además, el evangelio de la Transfiguración nos invita a escuchar al Hijo querido, la Palabra definitiva de Dios. Esta es la exigencia, que supone el rechazo de tantas otras voces o solicitudes que nos invaden.

Vivir en Alianza es vivir en la Escucha de su Palabra. En la Biblia escuchar es sinónimo de obedecer (prestar oído, el verdadero significado de obedecer). Por tanto, estamos llamados a la obediencia de la fe, a escuchar a Jesús, a creerle y a seguirlo por el camino de la cruz hasta la Pascua.

En síntesis, el evangelio de este domingo nos recuerda a dónde nos conduce este camino cuaresmal: a ser transfigurados con Cristo, a participar de su Gloria, a la Alianza definitiva.

Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

- ¿Encuentro tiempo para estar a solas con Jesús y dejarme consolar por Él?
- ¿En qué momentos de mi vida he sentido con más intensidad la presencia de Dios?
- ¿Acepto que la cruz es un medio, un paso necesario, un puente hacia la meta de la resurrección?
- ¿Intento cada día escuchar a Jesús que me habla en el evangelio y en la vida?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Gracias Jesús por llevarme a la montaña.

³ Ángelus 7 diciembre 2014

⁴ J. Aldazábal

⁵ Dolores Aleixandre



¡Voy a abrirte el corazón mientras subimos!

A veces, como Pedro, no sé qué decirte y saco la lista con mis peticiones.

Te entrego mis sustos, mis miedos, uno a uno.

Tu Luz hace que mis egoísmos salgan a la vista y
mis mezquindades queden en evidencia.

La Voz del Padre, ¿cómo olvidarla? ¿Cómo negarla?

Sos el Hijo amado, dame oídos nuevos para escucharte.

Quiero seguirte: totalmente, sin reservas.

En este camino a la Pascua déjame ser tu compañero en la cruz,

y consolar a otros para compartir una Vida nueva, transfigurada

Amén.

4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús transfigúrame, hazme de nuevo, quiero cargar la cruz y compartir Tu Gloria”

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Durante esta semana me propongo revisar mis acciones y poner delante del Señor aquellas a las que todavía no llegó su Luz.



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

“Ese cuerpo que se transfigura ante los ojos de los Apóstoles es el cuerpo de Cristo (...), pero es también nuestro cuerpo destinado a la gloria; la luz que le inunda es y será también nuestra parte de herencia y de esplendor”, **Beato Pablo VI.**